



HARAWAY J., Donna (2004):
Testigo_Modesto@ Segundo_Milenio.
HombreHembra©_Conoce_Oncorratón®:
Feminismo y tecnociencia. Barcelona: UOC.
Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad. pp.
357.

Donna Haraway, reconocida feminista e historiadora de la ciencia, ejerce como profesora de la “historia del sentido” en la Universidad de California en Santa Cruz. Es una de las figuras más originales y controvertidas en el heterogéneo campo de los estudios culturales de la ciencia y la tecnología. Entre la historia de la ciencia, la crítica feminista y el análisis social, la obra de Haraway constituye una lúcida y profunda reflexión sobre las complejas relaciones entre la ciencia, la tecnología y la sociedad. Ella es también un miembro afiliado de la facultad en los estudios de las mujeres, la antropología y los departamentos ambientales de los estudios en UCSC.

Haraway combina el mundo de la tecnociencia contemporánea con el papel de historias; de figuras; de sueños y falsas ilusiones; de avances de las teorías, de la publicidad, científicos y de políticas. Se concentra en redes biológicas y reflexiona críticamente sobre cómo la biotecnología está construyendo nuestros cuerpos. También resalta los avances más significativos del siglo XX, como puede ser: la investigación nuclear, la ingeniería genética, las tecnologías reproductivas, las prácticas por computadora de representación y mutaciones en acercamientos biológicos a la raza...

Testigo_Modesto@Segundo_Milenio.HombreHembra©_Conoce_Oncorratón® es una dirección de correo electrónico, que puede ser considerada una forma de acercamiento a la sociedad de la información en la que nos encontramos. *El testigo modesto* es el remitente. *HombreHembra* refiere a una novela de la ciencia ficción de Joanna Russ y garantiza el esfuerzo feminista radical de Haraway. El símbolo de copyright recuerda el impulso de la gente de colocar la característica y el original de las cosas, una tarea que está llegando a ser cada vez más difícil. *Oncorratón* es el primer ratón patentado, genéticamente manipulado. El momento en la historia en la cual todas estas figuras híbridas vienen juntas es *el segundo milenio*.

Ella entonces utiliza los conceptos del HombreHembra, marca registrada y Oncorratón para explorar la construcción de los límites entre la tecnología y la cultura, la humanidad y la naturaleza, y la ciencia, el corporativismo y la responsabilidad social, así como algunas posibilidades de su des-construcción.

El subtítulo del libro, *Feminismo y Tecnociencia*, lo localiza dentro de un discurso crítico de la ciencia y de la tecnología, una práctica cultural en la que Haraway ha desempeñado un papel principal en su formación. Resulta una tentativa caprichosa y estrafalaria de desafiar la actitud sin sentido crítico del discurso de la ciencia grande en una mano, y el tono catastrófico y serio del discurso de la izquierda en la otra.

En la estructura total del libro habitan dos dimensiones, cada una requiere una frecuencia intelectual levemente diversa. Una dimensión es la "ciencia humana de la semiótica"; la segunda es la metáfora del hipertexto que irradia del título del libro.

Haraway observa la tecnociencia como un drama entre las ciencias de la información y las ciencias de la vida. Sus actores: cyborg, formas de vida patentadas, representaciones mediatizadas

informáticamente, tecnologías reproductivas, ingeniería genética e investigación nuclear, el conocimiento, el género y la raza, la justicia y la desigualdad en riesgo constante. La vida en la tecnociencia no es una elección, sino una responsabilidad.

La obra está dividida en tres partes fundamentales que, corresponden a las propias de la ciencia humana de la semiótica. En la primera sección titulada: **Sintáctica: la gramática del feminismo y la tecnociencia**, la autora introduce la estructura del libro y separa los distintos filamentos narrativos contenidos en el título. En el segundo capítulo, **Semántica: Testigo_Modesto@ Segundo_Milenio. HombreHembra©_Conoce _Oncorratón®**, indaga en la historia biotécnica de animales genéticos manipulados como es el caso del oncorratón. El tema de la tercera parte, **Pragmática: la tecnociencia en el hipertexto**, es un análisis práctico de tres construcciones influyentes en el pensamiento del siglo XX: el gen, el feto, y raza.

La primera sección en el libro de Haraway oferta al lector una breve ojeada introductoria en el modo de operar del libro. Explica el por qué del título, los símbolos sintácticos que en él utiliza, la importancia de las imágenes que completan los capítulos, la relación que hay entre internet y mercado y, sobresalta la figura de cyborg. Se fija en el concepto de “testigo modesto” y demuestra cómo la definición de este concepto fue atada inextricablemente al modelo del caballero virtuoso.

La segunda sección está dividida en varios puntos donde se trata la semántica, es decir, habla de los contenidos y significados, tropos y temas. Comenta la creación de nuevos organismos, elementos, y órdenes del mundo. Aquí introduce su tema de la tecnociencia como práctica cultural y corporativa, y discute el tema de parentesco de humanos y no humanos entre sus muchas creaciones. Además, ella examina los organismos transgénicos que permiten a los científicos crear, poseer, y patentar nuevas formas de vida. Ella propone que "el paso de frontera transgénica" significa desafíos serios para muchos miembros de las culturas occidentales, que se han obsesionado históricamente con pureza racial, las categorías autorizadas por la naturaleza, y el uno mismo bien definido."

En contraste con estas imágenes transgénicas que disturbán, Haraway ofrece otras mutaciones potencialmente liberales tales como las figuras Hombrehembra© y Oncorratón® que, son los dos puntos fuertes de este capítulo. Concluye esta parte forjando una especie de reunión familiar entre sus tres figuras, donde define su naturaleza como artefactos, herramientas y subtítulos que se mueven dentro de un campo instrumental-físico-narrativos específico.

La tercera parte la dedica a la tecnociencia en el hipertexto. Para Haraway, el hipertexto también significa una nueva tecnología de escribir, lo considera una nueva forma de soporte cultural de la expresión.

El capítulo más impresionante de esta sección es *RAZA*. En una tabla de más de diez páginas de longitud, Haraway presenta una descripción de la historia biotécnica de los “seres humanos”. En esta tabla ella demuestra que la tecnociencia es una variable histórica así como una práctica cultural. La tabla se divide en tres períodos, 1900-1930s, 1940-1970s y 1975-1990s. La tabla realmente no se diseña para un libro, sino que funcionaría bien como un hipertexto, invitando al lector que haga saltos de acoplamiento. El hipertexto es la metáfora que mantiene el libro de Haraway unido, una metáfora para hacer conexiones y crear nuevos mundos posibles.

Del interés particular para los que miran a Haraway como ejemplo de filósofos prácticos, pudiera ser el capítulo cinco donde Haraway discute lo más directamente posible el feminismo, (sin embargo, por supuesto, un acercamiento feminista sostiene la totalidad de su escritura).

Desde mi punto de vista el objetivo de Haraway en este libro es reescribir lo que significa atestiguar y contribuir a un discurso más democrático sobre las prácticas sociales la ciencia y tecnología del ocio.

Algo que no podemos dejar en el tintero a la hora de valorar su obra es, la ingeniosa idea de comenzar cada capítulo con una imagen de las pinturas de Lynn Randolph, las pinturas que ella hizo con las

ideas de Haraway como inspiración. Mientras que en algunas partes de su libro apuesta por los significados múltiples y la ambigüedad, aquí ella no deja lugar a la imaginación, y acompaña cada imagen de un texto y de una explicación bastante extensa. Estas pinturas estimulan visualmente al lector y mejoran la comprensión de las interpolaciones complejas entre la ciencia, tecnología, cultura, identidad y corporativismo global.

El trabajo de Haraway es de gran alcance porque ella se esfuerza en hacer conexiones entre sus teorías y la de otros autores, dejando patente las diferencias que existen entre ellos

Aún así, no estamos ante un libro precisamente fácil, sobre todo si no se tienen unos conocimientos básicos sobre filosofía o teoría feminista. Palabras como posmodernidad, ontología, epistemología o sociobiología aparecen constantemente en un texto muy metafórico, casi poético, que nos obligan a prestar más atención a sus palabras para no perder detalle en el contenido que nos intenta transmitir. Aunque puede ser criticada por la densidad de su escritura, utiliza un humor inteligente que hace que el libro se haga más atractivo.

Ana Belén Rodríguez García

© Ediciones Universidad de Salamanca